



DIÁLOGO CON MARTIN NOEL

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

—Encuentro en México una potente fuerza creadora, un genio artístico muy mexicano, que gracias a una orientación moderna recoge la sensibilidad de la época apoyándose en lo noble y profundo de su tradición histórica no sólo en la arquitectura, sino en lo que los urbanistas llamamos el plano regulador y de extensión de una ciudad que ha cristalizado en una ciudad de México moderna, que es digna de la antigua.

—México es una tierra de grandes artistas de singular originalidad y éstos dan a su vez a la pintura mexicana un carácter de universalidad que también he podido apreciar en mis visitas a los museos modernos de los Estados Unidos, en donde este arte ocupa uno de los primeros rangos. Puedo añadir que algunos de sus pintores gozan en la Argentina de una alta consideración caracterizándose su influencia en la pintura decorativa.

Martín Noel, uno de los arquitectos de mayor prestigio en nuestra América, que ha dedicado tiempo y entusiasmo fervorosos a las investigaciones estéticas, me ha hecho estas declaraciones en su visita a México. Nuestro diálogo continúa.

—Como usted ha dedicado preferencias al estudio de la arquitectura hispanoamericana, supongo que México le ha sido una sorpresa.

—La arquitectura hispano-mexicana me ha producido una emoción superior a la que esperaba y he visto plenamente confirmados los conceptos sus-

tentados por los historiadores Toussaint, García Granados y Fernández MacGregor, entre otros de los ilustres eruditos propulsores e investigadores de sus fuentes.

—¿Podría saberse cuáles son?

—Que México posee ejem-

plos cumbres, a la par de su extraordinaria tradición indígena, de arquetipos inconfundibles de los dos períodos sustanciales de la arquitectura hispanoamericana, el plateresco y el barroco.

—¿En qué sitios ha concentrado un poco de atención?

—Estoy agotado y deslumbrado. Comencé en Acolman para seguir hacia Actopan, Tepotzotlán, Puebla, Cuernavaca, Taxco, Querétaro, Cholula, Xochimilco y otras ciudades, en fascinante itinerario.

—Mucho de lo que usted ha podido admirar se ha ido restaurando gracias al empeño de quienes tienen a su cargo la conservación de los monumentos históricos. ¿Qué ha notado sobre ésta en otros países americanos?

—He visitado desde hace mucho el Perú y Bolivia y ahora como presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes de la Argentina y desde ella continúo editando una serie de publicaciones. Hemos dado particular preferencia a lo del Alto Perú, comenzando por divulgar el conocimiento de Chuquisaca y Potosí como centros estelares del sur continental. Tal preferencia se justifica, además, porque en ellas gravitaron las corrientes estéticas hispanoamericanas que

se desarrollaron en el Río de la Plata.

—¿El área de esas investigaciones?

—En el norte de Argentina existen numerosas iglesias de carácter primitivo; por ejemplo, en la Puna Atacameña, y en las provincias de Salta y Jujuy, que deben ser estudiadas bajo tales influencias del Alto Perú como venidas a través del Valle de Humahuaca y el camino de los Incas. Santiago del Estero fué, en cambio, durante la conquista, la famosa "Ciudad Madre" de nuestro territorio, porque centra la entrada de los españoles, y es de las más antiguas en el paisaje estético de la fusión primigenia. Pobres, pero interesantes son nuestra pintura y nuestra imaginería, y por eso resulta conveniente e indispensable remontarse hacia lo chuquisaqueño y lo potosino para demostrar las conexiones de lo peruano con lo del norte argentino y desentrañar así su verdadera significación. Esto lo hemos puesto en evidencia en obras nuestras y en los cuadernos dedicados al Arte Argentino y también en los ya aparecidos de la serie de "Arte Colonial Sur Americano".

—¿Pero hay otra corriente a través del Atlántico!

—Sí, en la Argentina hay otra fuente de influencias que entraron por allí, que corresponden primero a la trayectoria jesuítica brasileña y portuguesa y a fines del Virreinato a las europeas que se van desarrollando al calor del movimiento de la emancipación. A ese asunto he dedicado un capítulo que integrará el próximo volumen de la *Historia de la Nación Argentina* que publica la Academia Nacional de la Historia. La ciudad de Córdoba tiene mucho interés en cuanto a esto, pues en ella entroncan las corrientes jesuíticas del Atlántico con las que vienen del Alto Perú.

—He leído un libro encantador sobre el Imperio Jesuítico, el que escribió Leopoldo Lugones, y debe ser muy interesante viajar por aquellas tierras.

—Desde luego, pero debo añadir que dentro de lo indígena además de lo guaraní mucho nos atraen ciertas poblaciones de las orillas del Titicaca, entre las que deben destacarse la de Juli como centro de la acción catequística. En los primeros tiempos fueron los dominicos los que llevaron el plateresco del XVI y después se superpuso el barroco de los jesuitas que allí organizaron su acción misional, no sólo en la meseta del Collao,

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: *Lic. Enrique Parra Hernández*

Gerente: *Sr. Mario Mendiola M.*

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION
Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES
Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA
ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO
INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 170.132,026.91



Gante 15. Tercer Piso

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio
No. 601-11-15572)

sino la que se extendió en el oriente boliviano y bajó hacia el norte argentino.

—¿Y el indio?

—Claro que el indio participó, como en México, en las obras levantadas. Así lo explican las iglesias, conventos y otros monumentos y la arquitectura civil de la región.

—¿Y surgió algo nuevo?

—Desde luego que sí. En Bolivia, como en el sur del Perú, hay un barroco muy exaltado y original, arte mestizo, que bien puede asociarse a la eclosión del México del siglo XVIII, no tan rico como éste, pero de mucho carácter, desarrollándose con arreglo a las diversas influencias regionales dentro de una mayor o menor densidad indígena.

—Acaso sea impertinencia si le pregunto sobre su visita al Cusco...

—Al contrario, me complace decir que ésa es la gran ciudad que realmente representa en el sur de América otro foco esencial de una gran cultura, la Inkaica, cuyo indianismo gravitó singu-

larmente en el proceso de los estilos hispanoamericanos en el otro extremo del continente, prolongando lo de Quito.

—¿Conoció a don Julio C. Tello, el gran arqueólogo peruano?

—Le conocí cuando yo era muy joven, en mi primer viaje a Lima, en ocasión de mi visita a la hermosa casona y colección de Prado y Ugarteche. En torno a los huacos, científicamente catalogados por él, le escuché por la primera vez. Yo iba en busca de los elementos para precisar la existencia de una arquitectura de carácter americano, que pudiera ser la fuente singularizadora de la moderna nuestra. Eran los días en que triunfaban Gauguin en la pintura y Debussy en la música. Había que salir de los estilos estancados. A raíz de tal aventura artística que tuvo lugar en 1914, fortificado en las búsquedas meritísimas de los arqueólogos argentinos, expuse mis ideas tratando de contribuir desde aquel año al estudio del arte hispanoamericano y al nacer

de una arquitectura que definiera nuestra fisonomía continental. Lo recuerdo muy bien; era el 21 de septiembre de aquel año de 1914, día inolvidable para mí. Esto fué lo que me condujo al terreno de los estudios historiográficos. Me llevaron por eso muy joven a la Academia Argentina de la Historia, entonces Junta de Historia y Numismática, y uno de los hombres que apoyó mi candidatura fué don Martiniano Leguizamón. Uno de los insignes precursores de nuestro tradicionalismo literario. Yo tendría 30 años. He cumplido 60; pero, no lo diga usted...

—El verdadero hombre de estudio no tiene edad; siempre está joven, porque se renueva.

—¿Y por qué volvió usted a Lima después?

—Alvear era el presidente argentino y me envió con una embajada de arte en 1928, para inaugurar la Avenida República Argentina y poner la piedra fundamental del edificio de nuestra Embajada en Lima, de cuyos

planos era autor por encargo del Gobierno de ese gran país amigo.

—Usted ha construido otras residencias y acaso podría decirme algo más...

—Entre las obras principales que he realizado cabe citar la casa de Acelain de Enrique Larreta, en la que traté de hacer una réplica arquitectónica de *La gloria de don Ramiro*. Antes hice la de Carlos Reyles en la estancia "El Charrúa", restaurando por la misma fecha el Cabildo de Luján.

—¿Reyles era uruguayo!

—Sí, pero el ilustre escritor residió en la Argentina. Después hice mi propia casa y la de mi hermano, que el gobierno comunal expropió, creando en ella el Museo de Arte Colonial de la Ciudad de Buenos Aires. Hice también el Palacio Argentino en la Exposición de Sevilla, en 1930, además de algunas iglesias, residencias y capillas particulares.

—Debe tener otros proyectos...

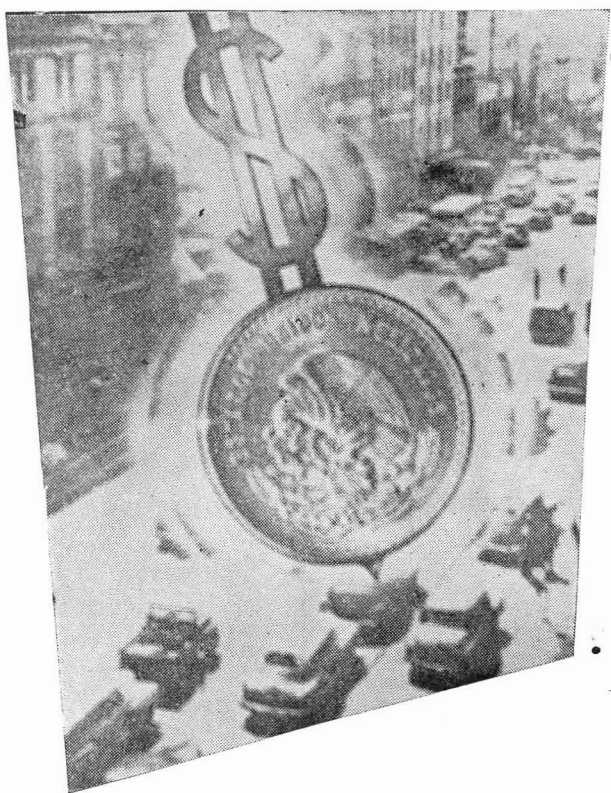
—Dentro de lo más moderno he hecho dos grandes hospitales en la Capital Federal, la Caja Popular de Ahorro de Tucumán y la Casa Radical en la capital federal. Soy autor, asimismo, del proyecto aprobado para el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

—¿Y cómo contempla usted el movimiento artístico en Argentina?

—Tiene ya viejo arraigo y fuerte desarrollo y en la actualidad numerosos escultores y pintores producen intensamente, oscilando como en todas partes entre lo tradicional y las enérgicas corrientes del arte contemporáneo, las que, en cierta medida y dentro de modalidades propias, van adquiriendo cada vez mayor prestigio. Nuestra principal pinacoteca es el Museo Nacional de Bellas Artes, fundado a fines del siglo pasado, enriquecido y reinstalado desde hace algunos años frente al Paseo de la Recoleta. El Museo de Artes Decorativas funciona no lejos de éste, en el mismo edificio de la Comisión Nacional de Cultura y las Academias Nacionales de Letras y Bellas Artes. Esta última es la que presido desde hace seis años.

—Por las informaciones de prensa, se advierte que ustedes tienen también el problema de planificación de ciudades.

—Es asunto muy debatido en el país y cuya concepción más científica comienza a ser aplicada. Nuestra Facultad de Arquitectura y Urbanismo coadyuva



El tiempo con *super* cemento es dinero...

Hoy más que nunca, el tiempo invertido en terminar una construcción significa dinero.

Economizar tiempo es ahorrar dinero.

El *super* cemento es un cemento de rápida resistencia alta que, en solo 3 días, comunica al concreto una resistencia similar a la que con cemento común se adquiere a los 14 días.

En la generalidad de las construcciones en que el factor "tiempo" es de importancia, conviene construir con *super* ce-

mento para que los concretos alcancen su resistencia rápidamente y las estructuras se puedan poner en servicio con prontitud.

El empleo de *super* cemento representa, además, un ahorro considerable en tiempo de "curado", mano de obra, y en moldes que prontamente removidos se pueden emplear un mayor número de veces.

El *super* cemento posee también una alta finura que proporciona mayor plasticidad a las revolturas.

Cuando usted necesite un *super* cemento, especifique:



CEMENTO TOLTECA
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

•
ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS

Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19

DE LA
MARKHAM LABORATORIES

•
ESPECTROFOTOMETROS

y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos

DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

•
**Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.**

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06 35-81-85

México, D. F.

**BANCO NACIONAL HIPOTECARIO
URBANO Y DE OBRAS
PUBLICAS, S. A.**

Fco. I. Madero N° 32

MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: 125.000.000.00

Capital pagado: 28.225,200.00

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios, cuyos ingresos se destinan a la construcción de obras y servicios públicos, y habrá hecho una inversión segura obteniendo una renta semestral fija garantizada.

El mercado de nuestros bonos garantiza a usted en cualquier momento la liquidez de su inversión y las posibilidades de su venta en todo tiempo.

Publicación autorizada por la
Comisión Nacional Bancaria
en Oficio N° 601-II-7022 del
29 de mayo de 1948.

en tal sentido. Me cupo colaborar activamente durante la Intendencia de mi hermano, Carlos Noel, en el primer Plan Regulador y de Extensión de la Capital Federal, del cual se han ejecutado parcialmente algunas obras. Por mi parte soy también autor de un proyecto de ley que presenté siendo Diputado Nacional y Presidente de la Comisión de Obras Públicas de la Cámara de Diputados, abarcando el estudio y la remodelación de las ciudades con arreglo a una planificación urbana y rural en toda la República. Colegas urbanistas intervienen activamente en la actualidad en la remodelación de ciudades y algunas capitales de provincia.

—De todas las ciudades que usted ha visitado en la América Española ¿cuál es la que le parece más bien dotada de condiciones para ser capital de su país?

—Prefiero no contestar esa pregunta.

—¿Y cuáles son sus últimos libros?

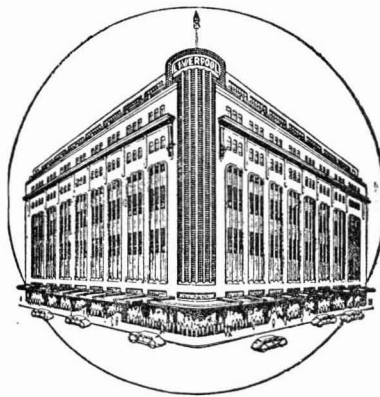
—Además de mi labor historiográfica, que he condensado en conferencias y en los prólogos citados de las Academias de Bellas Artes y en capítulos de la *Historia de la Nación Argentina* que publica la de la Historia, he editado en 1945 *Palabras de acción*. En este libro incluyo diversos materiales, que no figuran en otras obras mías sobre urbanismo, historia, conservación de monumentos históricos... y entre ellos el discurso que sobre esta materia pronuncié al defender en la Cámara la creación de la Comisión de Conservación de Monumentos y Sitios Históricos en la Argentina, ley que fué aprobada.

—¿Ha tenido eficacia dicha ley?

—Desde luego, pues va siendo aplicada con resultados satisfactorios dentro de las características de nuestro país, que ofrece un número reducido de monumentos arquitectónicos de verdadero valor artístico. Mucho de lo que, dentro de un cierto carácter orgánico, tengo inédito. Proyecto dar a la publicidad un libro que titulo *En busca de nuestra arquitectura*, tratando de concertar lo esencial de mis investigaciones estéticas no sólo en cuanto interesa a la historia del arte hispanoamericano sino a su posible incidencia en lo contemporáneo.

—¿Tienen ustedes en Argentina el problema, todavía no resuelto en México y en otros países hispanoamericanos, que se re-

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES
MÁS GRANDES Y
MEJOR SURTIDOS
— DE LA —
REPUBLICA

NO OLVIDE QUE:

SI ES DE
EL PUERTO DE

LIVERPOOL

TIENE
QUE SER
BUENO!

fiere a la actividad de los ingenieros civiles emprendiendo construcciones que sólo deben ser confiadas a los arquitectos?

—No existe ya en nuestro país verdadero antagonismo entre ingenieros y arquitectos. Tal desinteligencia ha ido desapareciendo para ir más bien estableciendo la necesaria colaboración que aconseja el triunfo imperante de la técnica moderna y de las ciencias aplicadas.

—¿Qué papel señala usted al arquitecto en nuestra América, como colaborador de la transformación económica y social?

—Pienso que el arquitecto tiene una función específica y muy importante en el terreno de los problemas económicos y sociales. El urbanismo, la vivienda, el desarrollo de las zonas rurales y riquezas naturales con arreglo a la moderna ciencia y arte de la planificación, definen de suyo el particular significado de la colaboración del arquitecto para lograr un desarrollo económico más racional y eficaz, así como las mejores formas o modos de vida que reclama el progreso sociológico y organización colectiva de nuestros tiempos.

—Se ha afirmado que los Estados Unidos no han hecho creación artística, pero que el rascacielos y cierta clase de edificios para oficinas, desmienten tal afirmación. ¿Qué es lo que usted opina a ese respecto?

—Creo, por mi parte, que el rascacielos es una creación de franca voluntad americana. Si en sus comienzos los primeros arquetipos fueron tributarios de los estilos tradicionales europeos, su pujante verticalismo no tardó en ir engendrando nuevas formas arquitectónicas y decorativas derivadas de su propia fuerza estructural y funcional. De-seando aclarar que me refiero a un funcionalismo integral, es de-

cir, como respondiendo no sólo a las necesidades materiales, sino también a aquellas que obedecen a las exigencias de orden espiritual. Así, por ejemplo, el verticalismo y el afán por lo monumental y gigantesco constituyen —a mi ver— modalidades inherentes a la voluntad de forma y sensibilidad estadounidense.

(Martín Noel, arquitecto diplomado en la Escuela "Special d'Architecture" de París, ha sido profesor en la Universidad de Sevilla, de Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y de Historia de la Arquitectura en Sur América durante la dominación española, en Montevideo. Es presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes, el Ateneo Ibero Americano y el Instituto Americano de Estudios Vascos. Ha representado a su patria en varios congresos y ha sido diputado nacional. Perteneció a numerosas instituciones científicas y ha ganado premios de honor y condecoraciones distinguidas. Es miembro fundador del Instituto Americano de Arte. Sus principales obras: *Contribución a la historia de la arquitectura hispanoamericana* (1921); *Fundamentos para una estética nacional* (1926); *España vista otra vez* (1929); *Teoría histórica de la arquitectura virreinal* (1932); *Arte virreinal* (1934); *Relación histórica de la colonia* (1936); *El arte de la América Española* (1942); *El arte en Sud América* (1936); *Palabras en acción. Apologías y temas de historia, arte y urbanismo* (1945) y prólogos y monografías sobre temas de su especialidad, entre ellos los que figuran en los Cuadernos de Arte Argentino y Documentos de Arte Suramericano que edita la Academia Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires.)